



Arquitectura contra el despilfarro

La Fundación Canal reúne 24 proyectos que respetan el medio ambiente

G. F.
 MADRID

— Enki Bilal, uno de los grandes maestros del cómic, dibujó en 1977 la ciudad del futuro, la ciudad perfecta, donde nadie trabaja, se respeta la naturaleza y todo es bello. Su conclusión dio título a una historieta: *La ciudad que no existía*. Más de 30 años después, cuando la especulación inmobiliaria y el despilfarro en fantasías arquitectónicas han participado en una de las mayores crisis económicas de la historia, los profesionales se preguntan si otra arquitectura es posible, si una arquitectura respetuosa del medio ambiente es posible, si al menos una mínima parte del sueño de Bilal es posible.

En la exposición *Hacia otras arquitecturas*, la Fundación Canal de Madrid reúne 24 proyectos “sostenibles” de los más grandes arquitectos, como Norman Foster o Richard Rogers. “En los últimos años se ha abusado del término sostenible y se ha perdido la oportunidad de hacer una arquitectura más sensata”, dijo ayer Luis de Garrido, arquitecto y comisario de la exposición, en la sede de la fundación, a unos metros de la antigua Ciudad Deportiva de Madrid, donde ahora se alzan cuatro torres cuya construcción sólo obedeció a las reglas de la especulación.

España —con la costa del Levante— y Dubai —con sus islas artificiales— son buenos ejemplos de despilfarro económico sin tomar en cuenta los límites de la naturaleza. Nuestro país y el emirato del Golfo Pérsico son también ahora dos buenos ejemplos de víctimas de la crisis económica mundial. Por eso, explica Garrido, la exposición no es sólo para profesionales de la construcción, sino



Torre ecológica de Yeang.

“para todos los ciudadanos, la gente de la calle que puede ver nuevos valores”.

El comisario habla de los valores siguientes: optimizar los recursos y materiales, disminuir el consumo energético y los residuos, fomentar las energías renovables, mejorar la calidad de vida. Fueron las normas que guiaron a los arquitectos de la muestra. Uno de los proyectos más conocidos presentes en la exposición es la Terminal 4 de Barajas, diseñado por Antonio Lamela y Richard Rogers. También destaca la EDITT, diseñada por Ken Yeang. Esta construcción tiene luz natural y una rampa vegetal espiral continua que aumenta la biodiversidad y refresca el ambiente. Un sistema de recogida de agua pluvial permite la irrigación de la vegetación.

Buscar la mezcla social y reducir las desigualdades es el objetivo del gabinete MVRDV con la Ecociudad de Montecorvo, en Logroño. “Nuestro equipo también está formado de urbanistas. Porque el crecimiento urbano es un derecho de la sociedad, no sólo un negocio, aunque en nuestro país, se suele confundir todo”, apuntó ayer uno de los miembros de MVRDV. *